

Rebovada.

Montevideo 10 de Diciembre 1866.

Sr. Sr. Sr. Rufino de Elizalde.

Mi querido jefe y amigo:

La misma fortuna que escribia de Chile con fecha 11 del mes anterior las noticias y he tenido el gusto de comunicarle el día de hoy sobre la actividad de aquel gobierno, después de conferenciar con fecha 19 del susodicho mes, cuando ya no le cabe duda de que en la República Argentina estaban trastornados; y en el gabinete de Santiago ha habido un juego de bastidores (para las exposiciones de la corte), y ha puesto de manifiesto cierto desentendimiento con el Perú, a consecuencia de haberse declarado el gobierno chileno y consideraba análogas las proposiciones de España presentadas por la Inglaterra y la Francia.

El Ministro inglés en vista de la necesidad, habien-

aprovechando la ocurrencia para llevar a pelá el
se conveniente.

Algunos se espera el paquete inglés y por
la quiza sepanos donde se halla el almirante
español cuya salida del puerto se espera ha-
cer de quince días. Se una figura y andadura
confianza, a determinando altura del cabo de
Hornos, esperando la escuadra del Pacifico y han-
do mas de vienes a bordo y no se había hecho
a la mar el 14 del mes último, por el gobierno
estaba tocando serios dificultades en punto a ser-
vicio. En sospecho y algunas otras que
aguarda fuera las autoridades y de donde había
salido, tiempo ha, de la Habana.

En Chile se suscitaba que la escuadra era de
Filipinas; pero se daba poca credid a la noticia, di-
bin a verdad y el comercio español es respetable
por aquel lado.

El viernes último fueron conducidos
presos a esta carcel seis argentinos, remitidos al
gobierno por el Gefe político del departamento de
la Colonia, con la nota de naves y gente mal

aprovechado la ocasión para llevar a feliz éxito
su cometido.

Matrona se espera el paquete inglés y por
la quiza sepamos donde se halla el almirante
español cuya salida del puerto de Speke ha
mas de quince dias. Se una figura y andadura
suficiente, a determinada altura del cabo de
Hannu, esperando la escuadra del Pacifico y ha
sis meses de vienes a bordo y y no se habia hecho
a la mar el 14 del mes ultimo, por el gobierno
estaba sacando serias dificultades en punto a desem-
barcar sus sospechosos y alencos otros que
aguardan fuera los maritimos y de donde habia
salido, tiempo ha, de la Habana.

En abril se susurraba que la escuadra iba a
Filipinas; pero se daba poca credid a la noticia, si-
bien es verdad que el comercio español es respetable
por aquel lado.

El arriero ultimo fueron conducidos
presos a esta caual seis argentinos, remitidos al
gobierno por el jefe politico del departamento de
la Colonia, con la nota de vagos y gente mal

entretenida. El comandante del expresado punto
fundándose en un decreto reciente del Gobierno
encominado á hacer un esparzo en la campaña,
dice q las referidas individuos estan comprendidas
en las disposiciones de Dho decreto.

Tan luego como tuve conocimiento del suceso
me trasladé á la baseel y ninguno, como es na-
tural se reconoce culpable.

He conversado con el Sr. Flanjin y quien
ha tenido la bondad de hacer la nota del Coman-
dante de Araya, diciéndome q el gobierno ha enviado
ya al ejército algunos individuos orientales por
igual causa; pero, q en atencion á la buena amis-
tad q existe entre este pais y el nuestro, el Genl.
Flanjin no habia querido aplicar á las tropas arage-
nas, el decreto citado y q las pondria mas bien
á mi disposicion, por si yo consideraba con-
veniente remitirlos á mi gobierno para q esto lo
deseñara á los armos.

He contestado q consultaria á mi go. y asi lo
hago, exponiéndole de su bondad de si era conveni-
ente si debo enviar otros individuos, los cuales desde

Y estan comprendido, en el mencionado decreto
de este Gobierno y impone a los ojazos y prisi-
onal extractados de la campaña el servicio de
las armas, no mejoraron permaneciendo en la
cárcel. La comunicacion del Comandante ~~Stacy~~
solo dice lo que hego expresado, y como media al pro-
pio tiempo la circunstancia de que la prensa
denuncia constantemente desórdenes en la com-
pañia, y este Gobierno ya ha mandado al ejér-
cito algunos orientales acusados, de vagancia
y malos manejos, no habian justicia en pedir
que los individuos argentinos, y sucesos insigni-
ficantes, sean puestos en libertad y libren sin pena
y sean sumariados, de una antaja y permanen-
cean largo tiempo en la cárcel, en perjuicio de
los mismos indios.

Espero por lo tanto la respuesta de V. en pocas
días cuenta oficialmente.

Siempre de vd, mi querido jefe, su amigo
y apasionado

Juan E. Thompson